"Registrado como artículo de segunda clase en la Administración de Correos de la Oficina Central en México, D. F., el 3 de Mayo de 1944."

RENOVACION

Organo de la Federación de Juventudes Socialistas de España

"Si el orden internacional de mañana se estableciese, exclusivamente tomando en cuenta la opinión de los poderosos, toda esta guerra resultaría a la postre, una enorme y grotesca ficción".

M. AVILA CAMACHO

Año II-Núm. 12 | DIRECTOR: FELIX MIGUELEZ | México, D. F., 6 de Marzo de 1945 | ADMINISTRADOR: FRANCISCO CAÑIZARES Tacuba, 15 Tel. 18-27-34 | Precio: 15 ctvs.

CARTA A MAURICIO MORENO

LA ORGANIZACION JUVENIL SOCIALISTA

Querido compañero y amigo:

Se han cumplido tres años desde nuestro último encuentro. Del grupo fraternal reunido en Kenadza —la ciudad nacida de la nada en pleno desierto africano— solo dos, —Medina y yo—, conseguimos llegar a estas tierras benditas de América.

En la emoción y el cariño de aquel abrazo de despedida, dejamos prendida en vuestros corazones, y vosotros en el nuestro esa flor de la amistad sincera que nada ni nadie puede marchitar. El tren que había de conducirnos a Colomb-Bechar salía muy temprano y casi de madrugada, tras una noche dedicada a recordar aventuras pasadas y a soñar con días mejores, dejábamos el fraternal lecho con que nos habíais obsequiado: unas mantas sobre el suelo y por cobertor el maravilloso cielo africano...

No en vano han pasado los años. Muchas cosas han sucedido desde entonces y la más importante —por lo que significa para vosotros— ha sido la liberación del Norte de Africa. Merced a ello habéis podido recuperar vuestra dignidad ciudadana y como hombres, que no como esclavos, podéis a la hora presente ganaros el pan de cada día.

Gozáis también de la libertad necesaria para que vuestras emociones espirituales no se vean limitadas, como en los muchos meses en que convivimos por tierras africanas, al reducido ámbito del grupo de amigos íntimos. Hoy existen en Africa organizaciones políticas españolas, se publican periódicos, se dan conferencias. Tu ocupas lugar importante en una de esas organizaciones: la que todos queremos con cariño y devoción sin igual pues no en vano le hemos ofrendado lo mejor de nuestra juventud y lo más firme de nuestras convicciones: Las Juventudes Socialistas de España, de las que tu eres Secretario para el Norte de Africa. La noticia, me ha llenado de gozo. Yo formo parte también del Comité Ejecutivo de las Juventudes Socialistas en México. Seguimos, pues, el mismo camino de siempre.

Hay sin embargo —yo creo que más que nada por razones de índole geográfico— un cierto distanciamiento entre nosotros. El objeto de esta carta es aportar mis modestas ideas para eliminarlo y es por ello que, sin perjuicio de la correspondencia oficial que mantengan las organizaciones, he creído oportuno que el amigo escriba al amigo, el camarada de lucha en la guerra al camarada de lucha en la guerra, el joven socialista al joven socialista. Interpretar tu pensamiento —como en otras ocasiones de coincidencia lo he interpretado—sería mi mayor deseo, no ya para que la comunión espiritual de nuestros años de amistad se mantenga al mismo ritmo —que esto siempre lo tengo por descontado— sino principalmente por contribuir con ello a la mayor efectividad y comprensión de nuestra organización.

Para justificar nuestra posición, no es necesario remontarnos muy atrás. Todos hemos coincidido en el comentario que nos mereció la traición de las Juventudes Socialistas Unificadas. El problema que en muchas conversaciones de los días tristes y largos del desierto nos hemos planteado, era el reorganizar sobre bases de autoridad y disciplina nuestras viejas Juventudes.

Fué en México —lugar de residencia de la Ejecutiva del Partido Socialista— donde cristalizó en una organización, el deseo de los jóvenes socialistas. Alentados por el Partido que quería recuperar sus Juventudes y a virtud de la libertad que esta tierra hospitalaria nos ha brindado, quedaron constituidas las Juventudes Socialistas de España. Nuestro máximo interés, punto de partida indeclinable de nuestras acciones, fuerza motor de nuestros actos, quedó reflejado en esta declaración: "Las Juventudes estarán siempre al servicio del Partido".

Modestamente, empezamos a trabajar. Conseguimos realizar una labor de acercamiento con los jóvenes de otras Repúblicas americanas y hemos mantenido correspondencia con jóvenes socialistas en Chile, Colombia, Cuba, Londres, etc.

Nos permitimos el lujo —tal puede llamarse— de mantener mediante sacrificios un programa diario de Radio y editar RENOVACION, nuestro órgano en la Prensa.

Limitados los medios, enormes las distancias, difícil la aglutinación de todos los elementos dispersos en este vasto continente, nuestra labor fué efectiva en la ciudad de México. Cerca de doscientos jóvenes socialistas militan en nuestras filas y nuestro acto de presencia en la vida política de la emigración, ha servido, cuando menos, para evitar equívocos que los elementos de las Unificadas estaban interesados en mantener.

Aun cuando solo hubiera sido por esto, nuestra constitución hubiera cumplido un papel importante. Pero hay más. México era entonces el único país donde la emigración republicana podía expresar su pensamiento, donde convenía sentar de modo definitivo esta cuestión de principio: Las Juventudes Socialistas se deben de modo exclusivo al Partido Socialista. Con su apoyo y a su amparo nos hemos constituido y es nuestro mayor orgullo enarbolar la vieja bandera de las Juventudes eliminando para siempre aquella U. en su anagrama que simbolizaba sumisión y traición en beneficio de otro Partido.

Después... Vosotros habéis constituido en Africa del Norte vuestras Juventudes. Se han constituido en España, en la clandestinidad. Se han constituido en Francia. Por virtud de esa educación socialista que todos hemos recibido, la coincidencia de todos ha sido ejemplar. Las Juventudes se organizan al servicio del Partido. Espectáculo maravilloso de una madurez política, que es alto exponente de la riqueza de intenciones y del sentido de responsabilidad que caracteriza nuestras Juventudes.

Y surje el problema. En Africa no admitís la autoridad de nuestra Ejecutiva como organismo nacional, a pesar de que la claridad de nuestra conducta elimina todas las dudas. Y si vuestra intención, como la nuestra, es recuperar las Juventudes para ponerlas al servicio de Partido Socialista, claramente se verá que obramos con estricto apego a estas intenciones.

Todo es aquí claro y limpio. Podéis, naturalmente, alegar razones diversas para justificar vuestra posición. Nosotros, me refiero a los que por el momento somos ejecutivos de la Federación en México no hemos sido elegidos por ningún Congreso. Tampoco somos el núcleo más fuerte en número de jóvenes socialistas emigrados.

A pesar de ello estimo que nuestro punto de vista es el correcto. Lo importante de nuestra acción no está en el huevo sino en el fuero. Por el fuero nos hemos organizado, y por él hace ya muchos meses que existe la Federación de Juventudes Socialistas de España. Vosotros vinisteis después, más tarde los de Francia, posiblemente algún día puedan organizarse compañeros nuestros en Alemania.

Pero esto es secundario. La labor verdadera está en España. Funciona allí una Comisión Ejecutiva, con toda autoridad a mi juicio. Como con toda autoridad funciona la vuestra en Africa. Pero pretender hacer una nueva Ejecutiva en el exilio por referendum me parece una equivocación. Por las siguientes y elementales razones:

No es posible que un organismo —cualquiera que sea el lugar geográfico en que resida— pueda orientar y desarrollar tareas en países tan separados entre sí. La labor en México deben dirigirla quienes en México residan así como la de Africa es incumbencia vuestra.

El trabajo en España —el más fundamental de todos— sólo puede realizarlo una Ejecutiva que labore en la clandestinidad conociendo las necesidades y las posibili dades de cada momento. Pretender dictarles normas desde el exterior, es improcedente.

Una Ejecutiva nombrada en el exilio, además de no cumplir ninguna misión fundamental por las dificultades de comunicación no podría radicar en lugar distinto del que radique la Ejecutiva del Partido. Pretender nombrarla ahora en Francia, como proponéis, traería como consecuencia: Divorciamiento de las Juventudes Socialistas con la Comisión Ejecutiva del Partido. Creación de una organización cuya única misión habría de ser simbólica. Para crear una Federación simbólica de las Juventudes bien creada está la nuestra, que gana a las demás por antigüedad de formación, acatamiento disciplinario al Partido y limpieza de origen. Estas son las razones que invoco.

Creemos que la experiencia nos ha enseñado cuán pernicioso ha sido para nuestra organización, pretender que las Juventudes aspiren a un papel director para el que no están creadas. En cuanto las Juventudes sean juez y parte en una tendencia del Partido, dolorosamente las consecuencias se pueden prever. Fueron las que llevaron en la euforia del "bolchevismo" y la interpretación marxista hasta en el modo de subir al tranvía, a muchos dirigentes socialistas juveniles a las filas del comunismo. Los que nos salvamos de aquella corriente en la que el pseudo-revolucionarismo ocultaba egolatría personal y vanidad lideresca podemos hoy y siempre decir con nitidez nuestro pensamiento: Las Juventudes están para servir al Partido, no para pretender orientarlo ni para intentar dividirlo.

El problema de la juventud, hablando con la crudeza que la verdad requiere, no es sino el problema del Partido. Vosotros coincidís —ello es un deber— con los compañeros de la Federación Socialista de Africa del Norte. La conducta me parece correcta. La misma corrección es la nuestra.

Si al amparo de las circunstancias geográficas vosotros sois Federación de Africa del Norte, las mismas circunstancias nos han impuesto ser Federación Nacional de Juventudes de España. Es, como antes te he explicado, el fuero lo que importa.

Reconocer la Federación que funciona en México, no supondría en modo alguno que perdiéseis vuestra autonomía de funcionamiento ni que vuestras juventudes no tuvieran el ritmo que con vuestro entusiasmo les habéis impuesto. Por el contrario, tal vez vuestro ejemplo de disciplina y responsabilidad, podría muy bien servir para limar las asperezas que existen en el Par-

(Pasa a la Pág. 2)

Vía libre al Socialismo

Sólo el Socialismo puede resolver los problemas de la Humanidad. Mientras el porvenir del mundo se halle en las manos de intereses antagónicos —imperialismo económico, capitalismo— los individuos y las naciones están sujetos a nuevas guerras. La máscara con que se presenten —racismo, expansionismo, derecho histórico e incluso democracia— es lo de menos. Son circunstancias accesorias de lugar y modo. El verdadero problema seguirá siempre en pie. Es preciso un orden basado en la Justicia y el respeto al individuo y a la colectividad. Mientras haya naciones poderosas que se valgan de su poderío par aplastar las naciones pequeñas, en tanto subsistan zonas de influencia económica, mientras predominen intereses particulares por encima de los eternos valores humanos, el mundo no conocerá reposo.

La generación que salga de esta guerra —a la que nosotros pertenecemos como jóvenes españoles— debe acostumbrarse a enfrentarse de cara y con gallardía a los problemas. En el dominio del espíritu, muy poco ha avanzado nuestra flamante civilización materialista. Y hemos de ser nosotros —los injustamente tachados de materialistas— los que reivindiquemos el poder del espíritu frente al poder del dinero o de las armas. Las cosas han de decirse valientemente. La cobardía nunca ha llevado a los hombres ni a los pueblos a ninguna finalidad útil ni mucho menos, honorable.

Por heroísmo vive eterna en la historia Numancia. Por heroísmo se incorporó Madrid a las páginas de la inmortalidad. La Juventud no debe aceptar nunca pasivamente los hechos consumados ni las conveniencias de circunstancia. Sería ir contra su propio destino.

No podemos vivir del pasado. Bien está para quienes se alimentan de recuerdos, porque para ellos es vivir de nuevo. Nosotros hemos de aspirar a vivir de realidades y a superar siempre la obra de nuestros antecesores.

El mundo está en trance de alumbramiento. Es a la juventud de todos los países a la que corresponde trabajar por que nuestras esperanzas no sean nuevamente fallidas.

Los hombres que buscaron refugio en la cobardía para solucionar el drama del mundo —Munich— no pudieron hacer otra cosa que retrasar momentaneamente el trágico estallido de la guerra.

Quienes ahora tienen en sus manos el porvenir de la Humanidad, deben atender también la voz ansiosa de justicia de los pueblos pequeños. Si únicamente sus ambiciones particulares, su espíritu imperialista, sus conveniencias nacionales han de pesar en el nuevo orden del mundo, todas sus reuniones —Teherán, Yalta, México y San Francisco— no serán sino unas mascaradas trágicas.

Los adelantos científicos nos han demostrado, que no hay ya distancias. Que no debe haber barreras entre los pueblos. Que todos somos hermanos. Este bello ideal al que nos conduce el destino histórico de la Humanidad, sólo es retardado por los intereses creados. Luchar contra ellos es nuestro deber. El Socialismo es el régimen del porvenir, porque es el único que puede hallar la solución harmónica para la convivencia de los pueblos. Conjugar intereses económicos opuestos, establecer una comunidad de afanes, ennoblecer los actos dándoles un sentido emancipado del interés crematístico, es imposible en el régimen capitalista. Sólo a medida que éste vaya incorporando a su organización los principios del socialismo, el mundo se salvará del caos. Porque así sea deben luchar valientemente las Juventudes del Mundo.

Y exigir en todas partes el juego limpio de la verdad. Debilidades, contemplaciones, condescendencias que pugnan con la Verdad deben ser eliminadas. La política ha de ser de una escuela de ciudadanía, no un mercado donde se subasten los principios más caros de la civilización. Si no es así, de nada habrá servido la guerra y una vez más, el hombre habrá tropezado dos veces en la misma piedra: la carnicería sólo habrá alimentado a los mercaderes de carne humana.

España y el mundo

La culta Europa, la legendaria Asia, Africa misteriosa, la joven América, viéronse un día sorprendidas por la noticia estupenda. España que en el concierto de las naciones europeas era uno de los últimos baluartes del capitalismo cerril, del clericalismo montaraz, del militarismo zafio, la España en fin, que vivía muriendo en el recuerdo de su pasada grandeza, había sacudido su marasmo. Vía Cartagena huía el Borbón, último detentador de la monarquía podrida.

Se había proclamado un República, que nació impoluta. Hombres de la mejor voluntad se dispusieron a dar cauce al infinito cúmulo de anhelos y justas aspiraciones que en el pecho de millones de españoles latían sordamente largos años contenidas.

Dieron comienzo a la ingente tarea; cometieron errores graves, y no de menor cuantía fueron los cometidos por los gobernados . . . Entre tanto, las demás naciones nos contemplaban, cada una a través del prisma de sus intereses. Inglaterra, que acaso viese en peligro la tradicional influencia que su monarquía ejercía sobre la de España; que acaso, también, viese en el despertar del pueblo español un peligro para sus cuantiosos intereses, miró a la República Española desde su nacimiento, con recelo.

Alemania militarista, cerebros y corazón puestos al servicio de una idea de revancha que ya estaba gestando, codiciaba de España su situación estratégica, bases atlánticas y mediterráneas para dos de sus armas preferidas: submarina y aviación.

Italia, la Italia que hoy sabemos (lo supimos también en Guadalajara) que todo su imponente aparato militar era fachada creada por la fantasía enferma del duce teatral, esa Italia también tenía su mira puesta en España. ¡Apetitosas Baleares!

Francia la desgraciada (¡cómo nos causó pena su derrota!) satélite político de Inglaterra, se mecía plácida en el recuerdo de su revolución antorcha del mundo, y con eso, expresado en una exclamación admirativa, ¡Oh! ¡La France!, apenas dirigía sus ojos a sus insignificantes vecinos los españoles.

Rusia también ¿cómo no? miraba a España.

Por último las naciones americanas hispanas, aquellas a que España legó con su lengua y espíritu, sus virtudes y defectos, veían en nuestra metamorfosis un nuevo venero de enseñanzas que la identidad de caracteres hacían asimilables.

Hecho este superficial examen, nos situamos en el momento en que un mal nacido español se hizo depositario de los odios y pasiones que no pudo menos que despertar la obra reconstructora de la República, el afectar intereses hasta entonces intocables.

Desató la guerra aquel mal nacido, y los españoles que luchábamos para no dejarnos arrebatar nuestras esperanzas de estabilizar lo que hoy han venido a ser postulados de las democracias aliadas en guerra, fuimos tratados, no como demandaba imperativamente la justicia y la razón de nuestra Causa, sino como demandaron los intereses de aquellas naciones que dijimos nos contemplaban.

Así, vimos como se inhibía Inglaterra y cómo Francia y los Estados Unidos seguían su ejemplo, dando vida al colosal fraude del Comité de no intervención. Vimos beligerantes a Alemania e Italia, dando su decidido apoyo a Franco, vimos a Rusia que pretendió condicionar su ayuda a la República española, vimos en fin, cómo México, país débil, no desmentía su sangre y nos ayudaba en la medida de sus fuerzas, creando por ella y por su justa actitud ante el dictador español, un sentimiento de gratitud, que será imperecedero en el alma de todo español.

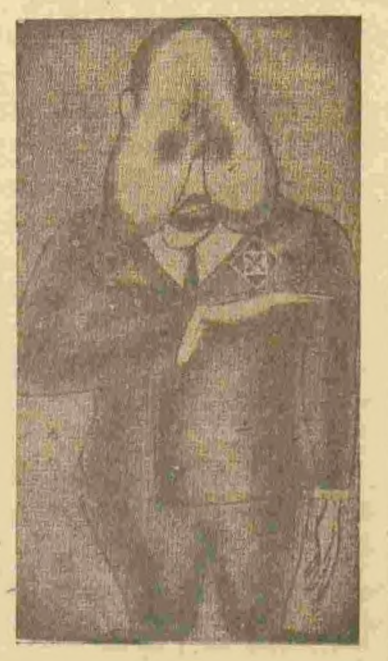
Peleando contra todas las adversidades fuimos derrotados. La conjura internacional fué superior a nuestras fuerzas. Vino después la hecatombe mundial; el zarpazo totalitario fué despertado el sentimiento de peligro a que la humanidad se hallaba expuesta si no se aprestaba a defenderse. Una a una fueron cayendo aquellas naciones que no supieron interpretar los gritos de alerta del pueblo español. Quedaba en pié y erguida Inglaterra y tuvimos un rayo de esperanza. Su lucha de hoy era la misma que sostuvo el pueblo español, al menos así se pregonaba; se unieron a la lucha los Estados Unidos y Rusia; también muchos países americanos.

Hoy que la contienda se aproxima a su fin victorioso para las armas de la democracia, se exalta nuestra inquietud. Hacemos balance de conductas; recordamos que si sangre, sudor y lágrimas prometió Churchill a su pueblo como precio de la victoria, sangre, sudor y lágrimas costó y sigue costando al pueblo español su lucha en España, donde todavía no se aplaca la furia asesina del franquismo. En Francia ¡qué ejemplo!, donde los refugiados españoles han sido factor decisivo en la organización y mantenimiento de la resistencia contra el invasor. En Africa, en América, en todos los lugares donde aliente un español que tenga encendida en su pecho la llama inextinguible de la libertad.

¿Se nos hará ahora justicia? ¿Serán tomados en cuenta los sacrificios del pueblo español o seguirán imperando los intereses inconfesables por encima de la Justicia y el Derecho? Esperemos.

A. M. R.

CHARLAS DE CAFE



Los "enterados", que se pasan las horas en las tertulias de los cafés capitalinos arreglando el mundo, aseguran que en el próximo gobierno que ha de suceder al "generalísimo" figurará el ex jefe de la CEDA señor Gil Robles. Suponemos que esto no pasará de ser una humorada. A no ser que los "enterados" hayan recibido esa consigna de la reunión de Crimea.

RETRATOS DE "EN FRENTE"

Un gran amigo, propugnador de buena fe de la unidad, me decía no ha muchos días:

—Pepe; haces mal al "retratar", entre broma y serio, a compañeros que, siendo socialistas, sintiendo en socialistas, por pequeñas diferencias tácticas no conviven en nuestro Círculo.

—¡Eso de las diferencias no lo paso! No hay tal cosa. Lo que sucede es que tapándose con la capa o manta zamorana de las "posiciones" van buscando una posición . . . o un carguito. La vanidad, en algunos casos, los lleva a los linderos de la locura. Ejemplo de ello es el que un día un desaliñado, más aficionado a los bebestibles —¡y ésto no es censura, pues yo también me mojo alguna que otra vez!— que al aseo personal, en reunión habida de hipotéticos representantes de las capitanías generales del partido, propuso: "Puesto que la Ejecutiva no la reconocemos y, por tanto no representa a nadie, nombremos una. Yo, aun cuando ello signifique sacrificio, me ofrezco para Secretario". Propuesta a la que contestó un asistente con un "¡Pélate!" que hizo terminar aquel concilio de aspirantes a gobernadores de manera grotesca.

¿Recordáis a Enrique Santiago? ¿Sí? pues este defensor de la poligamia, combatidor extremoso antaño de los comunistas, es uno de los más destacados miembros de la Junta Suprema de Unión Irracional radicada en Tolouse. El y Julia Alvarez.

No creais que tal cambio en su pensamiento es debido a que el carguito tenga retribución. No. Sería la primera vez que el nacido en la antigua Tárraco aceptara dietas y otras gabelas. El se sacrifica por España y por la clase trabajadora. Por ella fué de ciertas instituciones de seguros, de previsión, de beneficencia, de protección a la maternidad, etc. Por sus hermanos de lucha —no digo de trabajo, ya que él lleva una pancarta cuyo lema es "¡Que trabaje Rita!"— manejó los fondos de solidaridad internacional de la manera más equitativa y justa, aun cuando Pitágoras y sus tablas quedaran muy malamente. ¡Ah! Pero ni antes, ni ahora aceptó ni aceptará más de un sueldo . . . en cada cargo. ¡Una verdadera víctima de la explotación burguesa!

Puede que algunos compañeros al saber este su cambio de frente, exclamen:

—¡Un arribista! ¡Un camaleón! ¡Un fresco!

Nada de eso. ¡Es Enrique Santiago! Y basta.

Aparte de esta visión fotográfica del líder metalúrgico, de su sapiencia es el siguiente hecho:

Se había organizado un acto en honor de don Jacinto Benavente, el volubilísimo comediógrafo y fumador de puros.

Presidía el catalán Enrique, al que tocó hacer la apología del homenajeado.

Lanzada en el terreno de la erudición y la elocuencia, achacó obras de Lope de Vega a don Benito y las de éste a Tirso, terminando su perorata dirigiéndose al público: "Y aquí entre nosotros tenemos, compañeros, al gran Benavente, eximio maestro, autor insigne de los "Intereses Creados" y de la "Ciudad alegre y . . . divertida . . ."

—¡Sicalíptico! —le gritó un concurrente; interrupción que provocó estruendosas carcajadas entre el público, que se había dado cuenta de la coladura del metalúrgico sin limas y enviador de "sus" folletos a las sociedades obreras, pero no gratis.

¡Buena adquisión ha hecho esa camelancia de Junta! ¿Por qué no se irá allí Velao?

Y qué gran descanso para los socialistas españoles refugiados en Francia.

Y . . . al ripio:

Con Santiago y con La Julia
va bien la Junta Suprema.
La reconquista de España
será cosa de verbena.

PEPE

LA PREPARACION DE LAS JUVENTUDES

"No obstante el progreso general del mundo, la juventud tiene que empezar siempre de nuevo, pasando como individuo, por todas las épocas de la cultura mundial".—Goethe.

Ninguna generación española puede compararse a la nuestra, en orden a acumulación de experiencias y contacto con la realidad cruda de la vida.

La mayoría de los jóvenes en el exilio hemos recorrido miles de kilómetros, conocido diversos países, perfeccionado el uso de otras lenguas, contrastado nuestra capacidad de trabajo con ciudadanos de otros pueblos.

Somos una generación enriquecida por la lucha, fortalecida por el sentido de responsabilidad y estimulada por el afán cultural de superación.

Sumamos muchos miles los jóvenes que, abandonando el hogar para cumplir el imperativo a que nos llamaba nuestra formación política y nuestra legítima ambición de una España mejor, hubimos de cambiar la pluma y el martillo, el arado o el comercio, para iniciarnos en el conocimiento de términos milintares. Muchos alcanzamos grados en el Ejército, adquirimos una nueva interpretación de las cosas y de los hechos. A la hora de pensar en los bailes y en el deporte, cuando parece que el ánimo sólo quiere inclinarse a la diversión, nosotros tuvimos necesidad imperiosa de sentirnos fuertemente ligados, en cuerpo y alma, a una tarea ingente.

Muchas regiones de España las conocemos monte por monte, pueblo por pueblo. Hemos aprendido a amar a España, no en los libros, sino en la realidad cotidiana de su manera de vivir y pensar.

Y más tarde hemos aprendido a conocer el mundo, primero tras las oprobiosas alambradas de los campos de concentración y después desde esta tierra fraterna de México. Otros han quedado en Francia, continuando por algunos años su martirio.

Unos y otros, enlazados a través del tiempo y de espacio, por el fraternal anhelo de una causa justa, por la comunidad de intereses abandonados en la Madre Patria, por el fervor entusiasta que juntos pusimos en tantos y tantos lugares donde nos hizo coincidir el cumplimiento del deber.

Hemos de volver todos a España. Hemos de encontrarnos de nuevo con los problemas de la vida diaria. Volver de nuevo a la lucha por la ambición nunca olvidada de una España mejor . . .

Habrá muchos desilusionados, otros habrán agotado su capacidad combativa, algunos quedarán para siempre en los países a los que empujó su vida azarosa y un poco aventurera de refugiado, pero los más habremos de enfrentarnos de nuevo con las necesidades de España.

Esta gran mayoría ¿desde qué ángulo enfocará los problemas pendientes? He aquí la interrogante.

Indudablemente, los sacrificios pasados, no han de ser inútiles. La juventud del exilio y la que quedó en España, han dispuesto de largas horas de meditación. El contraste de opiniones, la discusión sobre temas queridos, la confirmación de la verdad filosófica del Socialismo; todo ello en las largas, tediosas, horribles horas de las cárceles españolas o los campos de concentración franceses, habrán servido —sin ningún género de dudas— para que nuestra juventud disponga a la hora actual de un caudal precioso de conocimientos teóricos y prácticos.

Hay otra parte de nuestra juventud que, por su edad, no logró conocer estas inquietudes. Emigrados casi niños, su desarrollo físico ha tenido lugar en circunstancias especiales. Saben muy poco de España —sólo la recuerdan a través de sus juegos infantiles— y el ideal socialista de sus padres y hermanos no ha penetrado en ellos —como en nosotros— como una necesidad humana. Son estos jóvenes los que han de llevar principalmente una educación de principio, si quieren ser elementos útiles en nuestras organizaciones.

Para lograrlo, en México funciona —modestamente— una Escuela Socialista. Alentamos desde estas columnas a todos los jóvenes para que animen con su presencia estas clases. De ellas han de sacar enseñanzas provechosas. Ellos son herederos directos de nuestra Federación de Juventudes Socialistas y nuestro deseo es poder sentirnos orgullosos de dejarla en buenas manos el día en que —por imperativo de la edad— hayamos de abandonar nuestro puesto de lucha para trasladarlo al Partido.

JUAN SANCHEZ ALTAMIRA

La Organización Juvenil Socialista

(Viene de la Pág. 1)

tido. No tenemos los jóvenes, por fortuna, ningún secreto que guardar, ninguna prebenda que repartir, ni ninguna vanidad herida que curar. Somos, por jóvenes, generosos y por españoles, leales. Un poco de buena voluntad y un mucho de verdadero amor a las ideas, nos bastarían para dejar totalmente eliminadas nuestras pequeñas diferencias.

A fin de cuentas, vosotros y nosotros sabemos que la verdadera labor está en España. Es en nuestra patria donde hemos de coincidir para realizar esta labor de alta estirpe patriótica y honda raíz socialista: reconstruir nuestra Patria sobre principios de Justicia y Libertad.

Y quiero terminar esta carta —quizá un poco larga— remarcando una vez más los dos principios sobre los cuales debe asentarse la Federación de Juventudes Socialistas: lealtad al Partido y disciplina. Donde quiera que se halle un joven socialista el índice de sus deberes se resume en estos dos principios.

Nosotros creemos cumplir plenamente con el deber a que nos han llamado las circunstancias. Cumplir vosotros con el vuestro y dar el ejemplo que tal vez marque una norma para el Partido.

Los hombres pasan. Las Instituciones quedan. Quienes el día de mañana, aquí o en otro lugar —nuestra esperanza quiere que sea en España—, nos reemplacen, sabrán que nuestra conducta se ha ajustado en todo momento a lo que hemos considerado deber de todo joven socialista.

Es el único pago que reclamamos. Un cordial abrazo de tu amigo

FELIX MIGUELEZ

EL LABORISMO BRITANICO EN LA UNIDAD NACIONAL

Por *MANUEL ALBAR*

Piedra angular de la resistencia inglesa —promesa ya de victoria segura y cercana—, a las ambiciones nazi-fascistas ha sido el Laborismo. Sin la magnífica disciplina con que el Laborismo puso su esfuerzo al servicio de la defensa nacional, a Inglaterra le hubiera sido muy difícil adelantar el camino que lleva andado desde que la guerra dió comienzo. Nadie lo ignora en la Gran Bretaña. Tampoco lo niega nadie. Empezando por Winston Churchill —que no es un socialista, precisamente—, y acabando por el último componente del partido conservador, todos reconocen esa verdad en Inglaterra, donde la rivalidad política no se sale nunca de la esfera estricta del juego limpio. Durante la pasada guerra mundial, el Partindo Laborista, ya poderoso, acusó discrepancias profundas. Una parte minoritaria, pero calificada, a cuyo frente aparecía Ramsay Macdonald, adoptó una bandera pacifista que pedía negociaciones para poner fin al conflicto y se negaba a suscribir empréstitos de guerra. Siendo simpática y honrada, esa actitud implicaba en realidad una postura derrotista. Ahora no se ha dado ese caso. Costaría trabajo descubrir hoy en el Laborismo una sola voz disconforme en cuanto a la necesidad de llevar la guerra hasta su término obligado, es decir: hasta la derrota completa del totalitarismo. Los obreros británicos y sus directores saben bien que desde hace cinco años están jugando una partida de vida o muerte y sin términos medios.

Ningún movimiento obrero ha sido tan discutido y censurado a veces —lo que vale decir incomprendido—, como el Laborismo británico. Muchos que se llaman a sí mismos intérpretes infalibles de la doctrina socialista le han negado frecuentemente el pan y la sal a cuenta de su falta de ortodoxia. En el propio seno del Partido la polémica en torno a la pureza doctrinal de los principios ha tenido una larga continuación que parece ya superada, aunque no desaparecida, desde que los Sindicatos se asociaron íntimamente a él. Téngase en cuenta que el Laborismo es un todo en el que conviven influencias e intereses afines, pero distintos. Los Sindicatos, fuerza de la cual se nutre electoral y económicamente el Partido no constituyen, en realidad, una potencia política propiamente dicha. Si el Partido depende económicamente de las cuotas de los Sindicatos, que, además, se encargan de costear los gastos de elección de una tercera parte de los candidatos laboristas, los sindicatos, a su vez, aceptan de buen grado la dirección política del Partido, en cuyo Consejo Nacional la mitad, aproximadamente, de sus componentes son dirigentes de las grandes organizaciones sindicales y representan, por consecuencia, de una manera tácita, ya que no oficial, a los Sindicatos. De este modo se llega a un perfecto equilibrio de fuerzas conservando siempre el Partido —es decir, sus representantes directos—, la mayoría de votos. Aun así no es del todo imposible que entre el Partido y los Sindicatos —precisamente porque son partes cooperantes y no fundidas—, puedan producirse en ocasiones fisuras de relativa gravedad. La más profunda de ellas se dió entre los años 1925 y 1927 y tuvo por motivo la formación de un frente único con las minorías obreras adheridas a la III Internacional. La actitud del Partido, serena y firme, opuesta a la unión, se impuso a la postre después de un ensayo de unidad que resultó fallido. El profundo sentido tradicional del Laborismo británico, que no consiente innovaciones exóticas extrañas a su psicología, le garantiza una continuidad en el tiempo y en la conducta que constituye el factor más seguro de su fuerza.

El Partido Laborista se bautizó con esos títulos en 1906, pero en realidad le debe su existencia al Partido Laborista Independiente, anterior en fundación, que hoy forma una agrupación minoritaria dentro del Partido. Es lo que pudiéramos llamar el Partido socialista puro desde un punto de vista doctrinal. Atenido a la dialéctica doctrinal ha ido perdiendo terreno, no obstante la preponderancia que tuvo y la influencia moral que todavía tiene. Pero su existencia no implica ya rivalidad, como ocurría antaño. Es más bien un estímulo que contrapesa la inclinación excesivamente moderada, a veces, de la masa general del Partido. Debe ser tenida en cuenta también la Sociedad Fabiana, expresión de un socialismo intelectual y esencialmente crítico —a menudo iconoclasta—, que defiende el oportunismo. En sus cursillos de conferencias —para minorías selectas—, que suele cerrar con sus agudezas irreverentes y profundas George Bernard Shaw, hombres de sólida formación universitaria, que forman a la cabeza de la cultura inglesa, hacen público examen de conciencia en orden a los problemas del día en relación con el socialismo. La voz grave del profesor Laski o de Stafford Cripps —uno de los mejores abogados de Inglaterra, cuyos ingresos pasan de 25,000 libras anuales—, alternan con la Bernard Shaw, jovial y mordaz, que afirma que, lejos de procurar que se evite un cambio social violento, él está deseando presenciarlo...

* * *

Lo que al Partido Laborista se le reprocha desde el punto de vista doctrinal es, desde el punto de vista práctico, lo que representa su primera virtud. En efecto, el Partido Laborista no es un partido de dogma cerrado. Inspirado en los principios socialistas, el laborismo británico ofrece un ejemplo admirable de flexibilidad política, con lo cual queda dicho que se acomoda a las mejores tradicciones inglesas. No es demagógico ni conservador, sino, sencillamente, práctico. De ahí proviene su eficacia, que lo hace impermeable a toda sugerencia exótica y lo previene, a la vez, contra el afán —acariciado por algunos—, de hacer del laborismo un movimiento obrero de condición doméstica. Esa admirable conjugación de lo utópico y lo hacedero, de futuro y presente, de idea y hecho, le ha permitido al laborismo británico ganar unas posiciones que ningún otro movimiento obrero consiguió en Europa.

Independientemente de las federaciones y Sindicatos obreros —algunas de las primeras tan potentes como la de Mineros y la de Transportes, de la cual es dirigente preponderante el actual ministro August Bevin, una de las personalidades más vigorosas del Laborismo—; del Partido Laborista Independiente y de la Sociedad, el "Labour Party" ejerce influencia decisiva sobre el gran Movimiento Cooperativo de Inglaterra, que cuenta hoy con más de nueve millones de adheridos y por cuyas cajas pasa anualmente la cifra ingente de 300 millones de libras esterlinas. Hace cuatro años, cuando los aviones alemanes atacaron con saña inigualada la ciudad de Coventry, las Cooperativas de la región, apenas había cesado la señal de alarma, corrieron en auxilio de la población destruída. "Alimentad a todo el mundo, sea o no afiliado", fué su consigna. Porque el dolor borra diferencias sociales o de grupo, suprime jerarquías para crear otras nuevas y establece deberes y lazos de solidaridad común.

(Pasa a la Pág. 4)

VIDA JUVENIL

"DISCURSOS EN AMERICA"
por Indalecio Prieto

La Comisión Ejecutiva de la Federación de Juventudes, ha puesto a la venta entre los afiliados al Partido, los últimos ejemplares de la primera edición del libro del compañero Prieto, al precio de $ 5.00 el ejemplar. Los pedidos pueden hacerse a la Administración de nuestro periódico, calle de Tacuba, 15. (Centro Español). - México, D. F.

* * *

En el domicilio social de la Juventud Socialista de México tuvo lugar el día 11 de los corrientes la votación para la elección de nueva Junta Directiva. Fueron elegidos los siguientes compañeros:

Presidente, Jacinto Lozano; Vicepresidente, Josué de Benito; Secretario General, Luis Palazuelos; Secretario de Propaganda, Manuel Azorín; Secretario de Actas, Antonio García; Tesorero, Nemesio Cubillo; Vocales, Héctor Martínez, José Jarabo, Fermín Zugazagoitia.

La nueva directiva de la Sección de México tomó posesión de sus cargos con fecha 20 de febrero. Les deseamos toda clase de éxitos en su gestión.

* * *

Continúa con gran éxito el funcionamiento de la Escuela Socialista organizada por la Juventud local y dirigida por un grupo de veteranos compañeros del Partido entre los que se destacan por su entusiasmo los compañeros Lacambra y Cañizares.

* * *

Bajo la entusiasta direción del compañero Molas continúa el programa "Voz de la Juventud Española" que se ofrece diariamente por la Cadena Radio Nacional a las 8.15 de la noche.

La auténtica voz de los jóvenes socialistas emigrados, encuentra su expresión en esta audición diaria, cada día más escuchada por la emigración española.

* * *

Con motivo de la Junta de Cancilleres, la Comisión Ejecutiva de nuestra Federación cursó el siguiente telegrama:

"Federación Juventudes Socialistas España, filiales Partido Socialista Obrero Español, saludan respetuosamente Conferencia Interamericana su digna Presidencia, deseando éxito completo sus labores. En nombre principios de democracia y libertad que inspiran esta conferencia, esperamos sea recordado sacrificio pueblo español en defensa República y pedimos ruptura relaciones con régimen dictatorial Franco".

Julián Lara, Presidente; Francisco Cañizares, Secretario.

La Conferencia Interamericana

Los muros del histórico Castillo de Chapultepec se han vestido nuevamente de gala. No como en otros tiempos para recibir frívolas sonrisas de las damas del gran mundo, ni para servir de escenario a las vanidades del Imperio o la emoción de la República. No. El Castillo de Chapultepec adquiere con sus actuales visitantes —Cancilleres y comisionados de casi todas las Repúblicas americanas— el rango de escenario continental. Fijas se hallan las miradas de todos los pueblos americanos en los acuerdos de esta Conferencia Interamericana sobre problemas de la Guerra y la Paz. Importantes discursos se han pronunciado en ella y los problemas vivos de la hora actual han sido expuestos con toda crudeza.

Queremos nosotros destacar, por su importancia, la coincidencia de casi todos los oradores en la necesidad de una elevación en el nivel de vida del trabajador americano. Sin un pueblo económicamente libre, de muy poco sirven las conquistas espirituales. Mientras el fantasma del desempleo, la miseria, las enfermedades, pueda proyectar su sombra siniestra sobre las poblaciones de las naciones americanas —y por extensión de todo el mundo— de muy poco vale la concesión en el papel de todas las libertades y derechos a que el hombre se ha hecho acreedor.

La guerra— como señaló un orador— es una revolución en marcha. El fin de la contienda no puede ser únicamente la firma de unos tratados, la institución de un organismo de seguridad, ni el castigo de los vencidos. Tiene que ser, debe de ser algo más grande y definitivo. Una nueva concepción de la sociedad ha de surgir al fin de la guerra. Y la base fundamental de esta reforma de la sociedad, reside en la economía. Los pueblos libres de América desean una más equitativa distribución de la riqueza. Una mayor posibilidad de adquisición para sus nacionales. Un "standard" de vida a tono con el siglo en que vivimos. Muchos y complejos problemas se plantean para lograr estos objetivos.

A resolverlos, en un ambiente de fraternidad se han reunido las representaciones de los países americanos. Nuestro deseo es que sus inquietudes y legítimas ambiciones logren un éxito permanente. Será —quiérase o no— un paso más hacia el Socialismo.

Aun cuando no afecte de modo directo a los objetivos de esta Conferencia, la emigración republicana ha esperado con emoción un acuerdo relativo al no-reconocimiento del Gobierno de Franco por parte de las naciones americanas. Muchos telegramas, procedentes de todos los sectores de la emigración republicana, han sido dirigidos a la Mesa de la Conferencia. Entre ellos, el de nuestra Federación de Juventudes Socialistas. Al pedir el rompimiento de la relaciones diplomáticas con el Gobierno de Franco, estimamos que nos atenemos al espíritu que anima esta conferencia. La organización falangista en América latina, ha sido el vehículo que han empleado los elementos nazis para introducir su propaganda e influir en las poblaciones americanas. En la época que el traidor general creía aún en el triunfo de quienes lo elevaron, sus discursos contra la Democracia y el Imperialismo inglés y yanqui han recorrido las planas de los periódicos. Fuentes bien informadas aseguran que muchas de las compras que el Gobierno de España hacía en los países sudamericanos tenían como destino el Ejército alemán.

A pesar de esto, la Comisión de Iniciativas de la Conferencia ha rechazado el rompimiento de relaciones con España, por no estar comprendido este asunto en el temario de la misma.

Algunos delegados —particularmente los de Guatemala y Uruguay— no ocultaron su disgusto, aun cuando la opinión general es que si dicho acuerdo no se toma ahora, es muy posible que se estudie y resuelva en la conferencia que sobre problemas de la Paz se habrá de celebrar en la ciudad de San Francisco.

"La suerte de todos los regímenes fascistas y el de Franco lo es, ha sido sellada ya en la Conferencia de Yalta." dijeron algunos delegados.

La casi totalidad de las representaciones está en espíritu con la causa republicana española. El hecho de que el acuerdo no plasmara en una realidad inmediata, no impide nuestra esperanza de que llegado el momento el pensamiento de los pueblos de América se traduzca en una ayuda positiva a nuestra causa. No en vano las Repúblicas americanas se hallan ligadas a la Madre Patria por lazos de sangre, cultura y sentimiento. Si para ellos ansían un mundo mejor y su aportación a la causa de las Naciones Unidas es garantía de que sus legítimas aspiraciones serán cumplidas, justo es que coincidan en todos órdenes con quienes —antes que nadie— simbolizamos los principios morales por los que la Humanidad lucha. Que si algo necesitaba España para comprobar que su calidad de creadora de pueblos sigue en pie, en Julio de 1936 supo demostrar al mundo que las virtudes eternas de la raza siguen mereciendo lugar preeminente en los destinos de la civilización.

"Vencidos pero no convencidos" supimos hacer frente al enemigo de dentro y de fuera con el derroche de bravura y entereza que han sido característicos en nuestra Historia. A más caro precio que ningún otro pueblo hemos ganado nuestro derecho a la Libertad y la Justicia.

Exigir que nadie lo olvide es nuestro deber, en el que estamos seguros nos acompañarán las Naciones Americanas. Dos de ellas han marcado la pauta: México y Guatemala. Esperamos que el ejemplo sirva de norte a las demás.

Más de 160 ponencias han sido presentadas en la Asamblea. Afectan casi todas ellas —como es lógico— a problemas continentales americanos en los cuales no tenemos nosotros nada que opinar.

Pero hay una que puede tener una importancia para España: la que se refiere a la prohibición de asilo en América a los jefes nazis. A propuesta precisamente de Estados Unidos se hace distinción entre "los autores de horrendos crímenes de guerra' y "los refugiados políticos ordinarios".

Se sugiere "'que las Repúblicas americanas, a petición de cualqiera de las Naciones Unidas, devuelvan a todo individuo acusado de crímenes, al territorio aliado donde estos fueron cometidos o a la custodia de los organismos de las Naciones Unidas que se establezcan para juzgar y castigar a los verdugos".

Nosotros preguntamos: ¿serán considerados como tales crímenes los perpetrados en España, por aviadores alemanes y fuerzas organizadas militarmente italianas? El bombardeo de Almería por ejemplo ¿es también un crimen de Alemania contra una población indefensa?

Creemos que les alcanza la misma responsabilidad que la que puede discernirse por las barbaridades efectuadas en Francia, en Polonia o en Rusia. Y si esto es así en recta interpretación moral de los hechos, ¿estarán incluídos Franco y su Estado Mayor de verdugos entre los elementos a quienes no puede concederse el asilo de los refugiados políticos ordinarios?

He aquí la cruda verdad, que nosotros no tenemos interés en ocultar. América tiene la palabra.

Toca a los jóvenes socialistas en primer término, velar por que el Partido Socialista sea una escuela, no sólo de acción social inteligente, sino de abnegación, de valor y de virtud— JUAN B. JUSTO.

RENOVACION

¿Alardeas de carecer de enemigos? Veo que te calumnias. ¿Es que jamás dijiste a nadie la verdad ni realizaste un acto de justicia?— SANTIAGO RAMON Y CAJAL.

HAMBRE EN EL MUNDO

La trágica herencia de la guerra

Las armas aliadas han alcanzado a liberar a la hora, presente aproximadamente unos 5.000.000 de kilómetros cuadrados, del territorio ocupado y destruído por los alemanes. La población aproximada asciende a la cantidad de 100.000.000 de habitantes incluyendo Rusia, Itaia y Francia.

El gigantesco problema que plantea la alimentación de estos seres humanos a los cuales la barbarie nazi privó hasta de los más indispensable, queda recogido en el estudio efectuado por la AARNU y que damos a continuación.

Las cifras de toneladas de artículos necesarios para iniciar sus labores la AARNU (Administración de Ayuda y Rehabilitación de las Naciones Unidas), tienen magnitudes astronómicas, y dada la naturaleza de estos fenómenos económicos hay que precisar con lo que realmente se cuenta para la resolución del problema, como son empresas productoras, números de obreros, materias primas necesarias, capital de inversión, tiempo necesario para la producción, transportes para su distribución, etcétera, lo cual requiere una gran red administrativa y un cúmulo de actividades.

Las primeras cifras que pide la AARNU para iniciar sus actividades de vestido en este invierno, son las siguientes:

164.620.000 metros de tela de lana.
509.000.000 metros de tela de algodón.
156.500.000 pares de zapatos.

Dadas las circunstancias por las que se atraviesa, la distribución de vestido sólo considera una muda por persona, o sean un vestido y un par de zapatos por habitante damnificado, situación que hace esperar que en poco tiempo sea necesario otro aprovisionamiento igual o parecido.

Para atender las necesidades alimenticias de la población liberada son necesarias, como primer intento:

3.178.000 toneladas de trigo.
846.000 toneladas de carne, quesos y huevos, para 6 meses de subsistencia.
182.000 toneladas de frijoles y chícharos.

Lo más importante de los estudios hechos por la AARNU es que en el mundo entero no se puede conseguir desde luego está cantidad de productos, y que un gran número de necesidades quedarán en situaciones desastrosas.

De lo necesario ha sido posible obtener hasta ahora:

2.275.000 metros de tela de lana que aporta el Canadá, quedando un déficit de 162.345.000 metros de esta tela, o sea el vestido correspondiendo a..... 54.000.000 de personas.

De telas de algodón se cuenta con las aportaciones siguientes.

	Metros.
Estados Unidos	273.000.000
Brasil	81.900.000
Total	354.900.000

de metros quedando un déficit de 154.700.000 de metros, correspondientes a 50.000.000 de personas.

De los 156.500.000 de pares de zapatos que se necesitan, se cuenta solamente con 12.000.000 que aportan Estados Unidos y Canadá, quedando un déficit de 144.500.000 de pares de zapatos que, considerando un par por cápita, se obtiene el número de los que quedarán descalzos.

Como puede apreciarse por las cifras anteriores, la situación de la AARNU no puede ser apremiante por la angustiosa situación de los damnificados por la guerra, y para remediar en parte esta situación está recurriendo a los desechos de ropa vieja de lana en todo el mundo, así como a los desechos de uniformes de los ejércitos en campaña con objeto de elaborar telas para atenciones que se le han encomendado.

El contingente de artículos alimenticios para cubrir las necesidades de los damnificados, no es mejor que la situación de necesidades de vestido. Según datos, se necesita y se cuenta con los siguientes:

De proteínas animales son necesarias 846.000 toneladas, y se dispone de 138.000 toneladas de carne de cerdo de Estados Unidos, 7.700 toneladas de pescado del Canadá, y 29.000 toneladas de pescado de los Estados Unidos.—Total, 172.700 toneladas de carne, que acusan un déficit en esta región alimenticia de 673.300 toneladas necesarias para la alimentación de millones de habitantes.

De jabón son necesarias 200.000 toneladas, y se cuenta solamente con 67.500, quedando un déficit de 132.500 toneladas; situación nada satisfactoria.

Se carece casi en lo absoluto de leche, azúcar y otros artículos de primera necesidad. La cooperación de café está a cargo del Brasil, que lo produce en abundancia. Es muy interesante considerar que en la AARNU están reunidos representantes de todo el mundo y que la cooperación efectiva solamente la proporcionan los Estados Unidos, Canadá y el Brasil.

NUESTROS HERMANOS LUCHAN

Agitación en España

Copiamos de un diario de México, la siguiente noticia:

MADRID, febrero 27 (AP).—La Falange considera el asesinato de dos funcionarios falangistas, ocurrido el domingo en un suburbio de Madrid, como un reto de los grupos izquierdistas secretos de España y promete que procederá "con rigidez ejemplar y aplicando la justicia que se ajuste a la magnitud del crimen".

Los acontecimientos acaecieron de esta manera:

Durante la noche del sábado al domingo, diez izquierdistas fueron ahorcados en cumplimiento de las sentencias que les impusieron los tribunales militares. El domingo en la noche, un grupo de desconocidos atrajo con engaños hasta las oficinas generales locales al Secretario de Falange del Distrito de Cuatro Caminos, Martín Mora. Este era también jefe de la Comisión de Artes Gráficas del sindicato dependiente de Falange. Ahí no había nadie más que su ayudante, y los alambres telefónicos habían sido cortados. Poco después, un grupo de individuos armados penetró en el edificio y dió muerte a dos falangistas, en tanto otros individuos vigilaban las calles. El lunes al amanecer, dieciséis comunistas fueron ejecutados.

La Falange advirtió al país que la "maniobra comunista" no tendría buen éxito si el pueblo manifestaba su solidaridad al régimen.

Suponemos que una nueva ola de terror dictada por Franco, causará nuevas víctimas entre nuestros compañeros. La valentía y entereza con que ellos mantienen su lucha, después de tantos años de dominación falangista, son elocuente prueba del estado de ánimo del pueblo español. Ofrecemos la noticia, como testimonio de la voluntad invencible del pueblo republicano español y del heroísmo de su resistencia al falangismo español, a los signatarios del punto 8º de los acuerdos de Yalta. Y también, por encontrarse entre nosotros, a los Cancilleres que no han dado el definitivo paso de "rompimiento de las relacions diplomáticas con Franco" que hubiera servido para situarlos en el plano de altura moral y solidaridad mundial democrática, a que deben colocarse.

Cada día estamos más cansados de discursos floridos y frases sonoras. La hora de los hechos ha llegado. El deber de América es recoger este clamor de España, que a pesar de todas las censuras no puede ocultarse al mundo. La vitalidad republicana española no la pueden destruir, ni todos los esbirros de Franco en el interior, ni todas las complacencias internacionales en el exterior.

A los heroicos camaradas que desde la clandestinidad mantienen en España, el espíritu republicano y el ansia de redención obrera que el Socialismo significa, nuestros mejores alientos y nuestro más próspero saludo fraternal. Con el cariño del recuerdo esta promesa: Las Juventudes Socialistas de España seguirán firmes en la lucha a la vanguardia de la democracia española.

EL LABORISMO BRITANICO EN LA UNIDAD NACIONAL

(Viene de la Pág. 3)

De otro modo no se explicaría la colaboración ministerial de los laboristas con la consiguiente renunciación, transitoria, a toda ambición de partido. Cuando en 1943 se reunió la Conferencia Nacional del Partido Laborista, dos millones y medio de votos ratificaron la decisión de no interrumpir la batalla hasta la rendición total y sin condiciones del nazi-fascismo. Un veterano de las Trade-Unions, Ben Tillot, cargado de años y de prestigio, se levantó para decir con voz emocionada: "Nadie detesta la guerra más que yo, pero debemos seguir combatiendo sin desmayo. Soy demasiado viejo para ser carne de cañón, pero puedo continuar luchando por la libertad". Más de ocho millones de hombres se agrupan en torno al Partido Laborista. Cabe imaginar lo que significa para Inglaterra una fuerza política de tal volumen. Uno de los teóricos más inteligentes que ha tenido el socialismo europeo, Otto Bauer, afirma en uno de sus libros: "Así como la clase obrera de cada país, a medida que se acerca al Poder, ajusta cada vez más y más sus métodos de lucha a las peculiaridades del terreno de lucha nacional, así la ideología de la clase obrera, a medida que tiene un contenido cultural más intenso, se identifica más y más con la herencia cultural de la nación". Esas palabras parecen especialmente dictadas para el laborismo británico que en los días trágicos de la guerra da muestra de haber llegado a su madurez política y social. Mientras hace la guerra, el Partido Laborista, adelantándose a sus responsabilidades de mañana, piensa en la paz. En los primeros meses de la contienda el Partido Laborista publicó un manifiesto que constituye una verdadera declaración de principios. En él se asienta la necesidad de llegar a una "Asociación o libre Unión de Estados cuya autoridad trascienda más allá de su propia esfera, mediante una acción internacional con recursos económicos y con fuerza mucho mayores que los que jamás tuvo la Sociedad de Naciones". De la cabeza al pie, el documento pone de relieve la capacidad de Laborismo. Y no es ese el mejor de los motivos que tenemos para esperar que esta vez la paz no será infecunda, como fué en 1919 y como quieren que vuelva a serlo quienes no se dan cuenta de que el mundo está en trance de alumbramiento.

Por la boca muere el pez

Palabras de Franco

Mantenemos nuestra política tradicional, nuestra adhesión a los pueblos que compartieron nuestras angustias. Si algún día Berlín estuviera en peligro, España, para defenderlo de las hordas rojas, enviaría un millón de hombres, si preciso fuera.

Las revoluciones alemana, italiana y española son fases del mismo movimiento general de rebelión de las masas civilizadas del mundo contra la hipocresía y la ineficacia de los viejos sistemas. Cuando termine la guerra y principie la desmovilización, el destino histórico de nuestra era se llevará a la práctica por la fórmula patriótica y espiritual que España y cualquiera otro de los pueblos fascistas ofrecen al mundo.

(Discurso del "Generalísimo" Francisco Franco el 7 de Diciembre de 1942).

Francia se muestra firme

Dos noticias de prensa relativas a Francia, han causado profunda impresión en los medios políticos.

La primera se refiere a la no aceptación por parte del General De Gaulle, Presidente del Gobierno Provisional a la invitación cursada por el Presidente Roosevelt a una conferencia en Argel.

El segundo a la no patrocinación por parte del Gobierno francés de la próxima Conferencia de San Francisco.

Concedemos nosotros a estas noticias, el interés que en realidad merecen. Aun sin entrar muy a fondo en el estudio de este problema, se nos alcanza que Francia, a través de su Gobierno Provisional, sigue manteniendo su firme posición de autoridad y personalidad.

Francia no puede ser considerada —ni por su Historia, ni por su situación geográfica, ni por su potencia humana e industrial— como una nación de segundo orden.

La política poco clara que hacía el Gobierno de De Gaulle mantuvieron en un tiempo las Naciones Unidas, no es la más propicia para resolver en un marco de amistad y comprensión mutua los problemas del porvenir.

El reconocimiento del Gobierno de De Gaulle nos dió la impresión de haber sido hecho un poco a regañadientes. En las relaciones oficiales entre los tres Grandes y Francia, parece advertirse en la hora presente una falta de confianza total, necesaria para el buen orden de la política mundial.

Francia, celosa de su personalidad, quiere ser respetada en sus derechos. Tal vez a ello se deba su intransigencia en aceptar un papel secundario en el concierto de las naciones.

Mirando a España, lo que suceda en Francia ha de ser una gran advertencia para nosotros. La norma que se adopte en la política francesa, ha de influir, de modo principal, en la futura política española.

En orden a la política interior, las noticias que conocemos nos advierten que los franceses están dispuestos a seguir las normas de progreso y avance democrático que en el Movimiento subterráneo de Resistencia, discriminó a los verdaderos patriotas y demócratas sinceros.

Por ambas circunstancias y por su similitud con el caso de España nos preocupa en alto grado el desarrollo de la política francesa.— J. P.